N

os ha resultado muy interesante y de importancia el artículo de Thomas A. Lee (2021) titulado [Edinburgh accountants in public practice pre-collective organisation: 1757–1834](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.1080%5C21552851.2021.1950787), publicado en *Accounting History Review*, 31:2, 165-191, que se presenta así: “*This study is intended to increase knowledge and improve understanding of early public accountancy professionalisation in Scotland by applying the prosopographical research method to a community of practitioners in the capital city of Edinburgh in the early-nineteenth century. Using archival data, the study identifies the collective professional and social characteristics of 124 Edinburgh practitioners in 1834 by means of career-related analyses of their origin, education, training, and service-related signals of movement to occupational ascendency prior to the community’s later collective organisation. The study makes visible a structured and mature community operating in several occupational jurisdictions involving multi-disciplinary knowledge; maintaining a subordinate but mutually-dependent relationship with the legal profession; having a primary role in emerging insurance services; and achieving individual practitioner status recognition in a class-conscious city. Evidence of signals of movement to occupational ascendency adds to existing knowledge and understanding of the pre-collective organisation phase of public accountancy professionalisation in Scotland.*”

Sin duda los contadores de hoy son el producto de la historia de la que hacen parte. Recoger y sistematizar datos en Colombia sobre esos profesionales es muy difícil, pero puede hacerse, con cierto éxito, respecto de los siglos XIX, XX y XXI. El carácter multidisciplinario de los contadores es un rasgo que se evidencia en muchas partes del mundo y que se refleja muy bien en los planes de estudio de las décadas conformadas por los años 60, 70, 80 y aún 90 del siglo pasado. Sin embargo, este rasgo se está perdiendo en nuestro país por la reducción de los planes de estudio y por la incorrecta programación de las áreas distintas de la propiamente contable. Al mismo tiempo la multi, inter, trans, disciplina de las firmas de contadores con práctica internacional ha crecido notoriamente en el último siglo. Algunos profesionales piensan y actúan y han hecho creer a las autoridades y sus clientes que nos encontramos ante la logismografía planteada por Cerboni a finales del siglo XIX. No es así. Constitucional, legal y reglamentariamente nuestra contabilidad está comprometida con la realidad económica. No obstante, casi ningún contador sabe identificarla y distinguirla de la realidad jurídica, debido a que no es asunto que se estudie a profundidad. Por la época de la Gran Depresión se hizo patente que los contadores aplicaban la teoría de riesgos. Hoy en día esta es usada por muchos profesionales, como abogados, administradores, ingenieros, economistas, financieros, actuarios. Pero, nuevamente, una cosa es saberse un discursito sobre dicha teoría y otra es ser verdaderamente competente para aplicarla adecuadamente. En cuanto al reconocimiento social, varias veces les hemos censurado comportarse como técnicos.

*Hernando Bermúdez Gómez*